



Lección magistral de historia del rock en clave bluegrass a cargo de los Coal Porters, emotivo retorno al hogar de Alex Cooper y huracanado pase de los californianos Schizophonicos (fotos: Dena Flows)

La cumbre púrpura y el canalleo selecto

PURPLE WEEKEND

Varios locales, León

Todas las crónicas deberían empezar por el garito de rock'n'roll y comida mejicana Móngogo o por los alldayers —canallas, siempre divertidos— de la planta de arriba del Gran Café. En el Purple Weekend es tan importante la música como lo que sucede en la trastienda; las camisas de amebas como la sopa de ajo para combatir el frío. Pero esta edición ha sido la del regreso por la puerta grande de ALEJANDRO "COOPER" DÍEZ, que cicatrizaba sus heridas con el festival que él mismo fundó. El concierto fue sumamente emotivo —enseguida se acordó de Elena Flechazos—, tuvo chispazos de nostalgia juvenil y más de uno derramó alguna que otra lágrima. Ser mod en este país tiene mucho que ver con esto.

Por lo demás, hace tiempo que el festival amplía sus miras y ha pasado a ser un transversal evento de rock'n'roll. Mágico resultó lo de COAL PORTERS: qué voces, qué versiones («Another Girl, Another Planet», «Heroes», «Teenage Kicks») y qué buen rollo desprenden Sid Griffin y su cuadrilla bluegrass. MELANGE y FOGBOUND se ganaron el podio nacional. Los primeros por sus virtuosos cambios de ritmo, por su valiente propuesta musical y por recordarnos que el rock progresivo también puede molar. El cuarteto gallego cuida las formas —fueron los únicos que tiraron de visuales y proyecciones de aceite— y son unos magníficos representantes del sonido psych-mod de 1967-68. Los portugueses JAPANESE GIRL venían de tapadillo y lo bordaron: pasan del garage-punk al martillo pilón de Moon Duo y de ahí mutan en Brian Jonestown Massacre. Y todo lo hacen bien.

De los californianos MYSTIC BRAVES —algo así como la rama psicodélica de Allah-Las— se esperaba mucho y cumplieron con las expectativas, pese a que se echó de menos algo de chicha en las voces. ¿Hay alguien en la sala que haya visto a MC5? No pasa nada porque tenemos a SCHIZOPHONICS y a su loquísimo líder huracanado que baila como James Brown y parece estar en trance. La apoteosis llegó al final, con MIKE STAX recreando «Kick Out the Jams» y «Looking at You». JAMES HUNTER brilla en teatros y escenarios recogidos y tocar en un pabellón —y, ejem, con el público de cháchara— jugó en su contra. Lo contrario que los suizos THE JACKETS, que se vienen arriba gracias al empuje de una gran líderesa, divertida y guerrera embajadora de garage-punk. A THE WOGGLES les pasa algo parecido, que no se les acaba la gasolina. Y qué pena que BARRERACUDAS se separan, vaya vacío dejan en el power-pop más musculoso.

¿El mejor Purple en diez años? JON PAGOLA

